

LA LIBERACIÓN DE ISRAEL DESDE EGIPTO EN EL LIBRO BÍBLICO DE LOS SALMOS

Israel's Liberation from Egypt in the Biblical Book of Psalms

Hernán Cardona Ramírez, PhD*

Resumen

Jesús de Nazaret, según el evangelio de Lucas, “hablaba con Moisés y Elías de su éxodo, que iba a cumplir en Jerusalén” (Lc 9,31). ¿Cómo llegó esta tradición del éxodo de Egipto hasta Jesús y cuál es su significado? El éxodo es un evento histórico central en el credo de Israel, debe ser recordado (memoria) una y otra vez según Ex 13,14-15 y Deuteronomio 6,20-25. Esta memoria pasa por los Salmos como puente entre la Biblia hebrea y el Nuevo Testamento y con un matiz particular. Las primeras alusiones están en los

* Doctorado en Teología, Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), 1990, investigación Los ministerios eclesiales para América Latina. Maestría en estudios bíblicos, Universidad de Antioquia, 2002, investigación La prístina comunidad cristiana años 30-50. Maestría en Teología, Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), 1989, investigación La experiencia de Dios en los muchachos de la calle. Bachiller en universidad Pontificia Universidad Javeriana.

Como citar este artículo: Cardona, H. (2024). La liberación de Israel desde Egipto en el libro bíblico de los Salmos. Revista *Caritas Veritatis*, 9, 189-207.

Recibido: 20-04-2024 // Aprobado: 20-07-2024

Salmos 66 y 74. Pero desde Salmo 77-78 en adelante, el motivo del “éxodo” se menciona con más fuerza y a menudo en salmos sucesivos (Sal 80-81; 105-106; 135-136). Como resultado, las diferencias en el registro de la narrativa del Éxodo son sorprendentes. Y, la memoria de la liberación de Egipto destaca a la vez la ingratitud culpable del pueblo (Salmo 78; 106), como la confesión de la fidelidad eterna de Dios (Salmo 136), en una conclusión exultante. Los diferentes usos de los motivos asociados con el éxodo en los Salmos dan testimonio de la vitalidad de esta memoria y tradición que llegan hasta Jesús de Nazaret en las comunidades creyentes de hoy.

Palabras clave: Biblia, salmos, éxodo, Jesús de Nazaret y liberación.

Abstract

Jesus of Nazareth, according to the Gospel of Luke, “was speaking with Moses and Elijah about his departure, which he was to accomplish in Jerusalem” (Luke 9:31). How did this tradition of the Exodus from Egypt reach Jesus, and what is its significance? The Exodus is a central historical event in Israel’s creed and must be remembered repeatedly, as stated in Exodus 13:14-15 and Deuteronomy 6:20-25. This memory flows through the Psalms as a bridge between the Hebrew Bible and the New Testament, with a unique emphasis. The first allusions appear in Psalms 66 and 74, but from Psalm 77-78 onward, the theme of the “Exodus” is mentioned more forcefully and often in successive psalms (Psalms 80-81; 105-106; 135-136). Consequently, there are remarkable differences in

how the Exodus narrative is recorded. The memory of liberation from Egypt highlights both the people's culpable ingratitude (Psalms 78; 106) and the confession of God's eternal faithfulness (Psalm 136) in an exultant conclusion. The varied uses of motifs associated with the Exodus in the Psalms attest to the vitality of this memory and tradition that extends to Jesus of Nazareth and continues in today's believing communities.

Keywords: Bible, Psalms, Exodus, Jesus of Nazareth, liberation.

Introducción

En el evangelio de Lucas, Jesús de Nazaret asume su pascua final en Jerusalén como un éxodo (Lc 9,31), pero, además cuestiona, con una cita del Sal 110,1, un mesías al estilo de David (Lc 20,41-42), y ya como resucitado abre la mente de sus discípulos para entender su historia, como la manera de proceder de Dios Padre (*dei*, en griego) acorde con todo lo escrito en la torá de Moisés, en los profetas y en los Salmos (Lc 24,44-45). ¿Cómo llega el lejano éxodo histórico hasta Jesús y por qué pasa por el libro de los Salmos? La exposición ofrece una respuesta.

La transmisión de la fe a la nueva generación es una de las obligaciones de Israel. Esta tarea se menciona de manera explícita, por primera vez, en Ex 12,26-27 para la explicación de la celebración de Pésaj; más adelante, en Éxodo 13,14-15, los padres son instruidos para hacer que sus hijos entiendan el significado del “rescate del primogénito”: “Y cuando mañana tu hijo te pregunte ¿Qué es esto? Le dirás que con la fuerza de su mano YHWH

nos sacó de Egipto, de la casa de la esclavitud” (Ex 13,14). Deuteronomio 6,20-25 amplía esta instrucción y enfoca la enseñanza testimonial, como memoria, en la esclavitud por causa del faraón de Egipto; el Señor los sacó con la fuerza de su mano, hizo signos y prodigios grandes y terribles en Egipto, contra el faraón y su corte vv. 21-23 (otot, mophetim, traer a la tierra)¹.

Como uno de los puentes entre el éxodo y la pascua de Jesús, el libro de los Salmos de Israel, en muchos de sus himnos, revela esta misma conciencia y actitud de educar y transmitir a las nuevas generaciones una experiencia vital de liberación. Así, lo formula el Sal 78,3-4: “Lo que nuestros antepasados nos dijeron, no queremos ocultarlo a nuestros hijos, contando a la nueva generación las alabanzas de YHWH y su fuerza y sus signos”. En este contexto el fundamento de la fe de Israel, la liberación de Egipto se recoge en los Salmos y hace memoria del evento. La exposición mira los textos que hablan del éxodo en cuanto tal; el paso por el desierto y la revelación en el Sinaí no son objeto de esta presentación.

La elección de los textos que tratan el Éxodo durante un período de tiempo más largo no es fácil. Los estudios distinguen (Barmash, 2015), (Ashby, 1987) (Ravasi, 2011), (Barbiero, 2021), en presentaciones generales, entre salmos que hacen “memoria” del éxodo de una manera más clara² y otros que contienen solo alusiones menores a la tradición de esta memoria³. En ambos casos las referencias más amplias al éxodo en realidad afloran a

¹ *Mophet, mopet*, en hebreo: signo, prodigio, milagro. (Ortiz, 2001).

² Sal 66; 74; 77; 78; 80; 81; 89; 105; 106; 114; 136 (cf. 110).

³ Sal 18; 29; 33; 68, 111; 118; 124; 135. Cf. Barbiero, G., *Il regno di Jhwh e del suo messia. Salmi scelti dal primo libro del salterio* (Studia Biblica). 2008.

partir de Salmo 74 en adelante, y el Salmo 66 parece un caso especial.

Las primeras alusiones al Éxodo

El Salmo 66 alude al Éxodo dos veces. El versículo 6 dice: “Él convirtió el mar en tierra seca; por el río pasaron a pie; allí regocijémonos en él”. La segunda frase puede aludir al paso del río Jordán, pero es más probable que la frase se refiera “al milagro” del paso del mar de las Cañas en Ex 14, en paralelo con la primera línea (Zenger, 2010)⁴.

Luego, el Salmo 66:12 dice: “Hiciste que la gente cabalgara sobre nuestras cabezas; pasamos por el fuego y por el agua, y tú nos sacaste a (lugar de) abundancia”. Junto con el versículo 6, hay relaciones con los textos de Isaías⁵ cuando sugieren que el segundo éxodo (de los pueblos salidos del exilio de Babilonia) está a la vista aquí en el Salmo 66.

El Salmo 66 se encuentra en el segundo libro de los Salmos. Es solo allí donde aparece el motivo, de manera más explícita, por primera vez, aunque solo con alusiones breves, que también sugieren una proximidad a los textos tardíos de Isaías y, por ello, abiertos a una referencia al “éxodo” de Babilonia a la vuelta del exilio.

El siguiente salmo con una alusión al éxodo es el Salmo 74. Él también habla de manera breve pero provocadora del evento fundante de Israel. Los vv. 13-15 dicen: “Tú dividiste con tu fuerza el mar, quebraste las cabezas de

⁴ El autor ve un contacto con Isaías 43 y 51.

⁵ Por ejemplo, “fuego y agua” como peligros en Isaías 43,2.

los monstruos sobre las aguas. Tú aplastaste la cabeza de Leviatán, lo diste por comida al pueblo del desierto. Tú abriste la fuente y el río, tú secaste ríos que siempre corren”. Los versículos referidos alcanzan dos tipos de interpretaciones (Zenger, 2010); pueden entenderse tanto en términos de creación como de Éxodo. Quizá, el autor, en forma deliberada halla motivos de la lucha contra el caos con los eventos del éxodo (Ravasi, 2011).

El Salmo 74 pertenece al tercer libro de los Salmos y se atribuye a Asaf⁶. A diferencia del Salmo 66, la acción salvadora de Dios tiene dimensiones que trascienden la esfera humana. El suceso de la liberación de Egipto es, por así decirlo, solo la “punta de un iceberg”, un ejemplo inicial del poder divino sobre las demás fuerzas del mundo.

Los salmos de Asaf también incluyen los siguientes dos salmos, que hablan del Éxodo. El Salmo 77 cita por primera vez y de una manera más concreta el Éxodo. La mención de “Moisés y Aarón” al final del versículo 21 valida la afirmación, y permite que las observaciones anteriores, a partir del versículo 14 en adelante, se interpreten en consecuencia.

En contraste con los salmos antes mencionados, hay un estrecho contacto con las mismas formulaciones, en especial con Ex 15, en el canto del Mar de Cañas (Zenger, 2010). De este modo, y con el énfasis «en el memorial»⁷

⁶ Los estudios ofrecen diversas clasificaciones sobre los bloques de los Salmos, hay en general acuerdo en el “Salterio de Asaf”: Salmos 50 y 73-83. Asaf es citado en Esd 2,41; 1Cro 15,19; 2Cro 35,15. (Ravasi, 2011).

⁷ Dos veces en el versículo 12 (antes en los versículos 4 y 7), más dos veces con verbos de oración (medito, reflexiono) en el versículo 13, es decir, junta los verbos de “memorial” (recuerdo 2x, medito, reflexiono) en esta parte de transición vv. 12-13.

(*zakar*, en hebreo, Sal 77,4.7.12), la acción de Dios en aquel momento se convierte, por así decirlo, en un «caso primordial o referente» para una posible salvación en otros momentos, y es capaz de transmitir consuelo y esperanza en la confusión y la angustia de quien ora con el Salmo 77. Estos datos tienen un soporte en el mandato soberano de Dios sobre las fuerzas de la naturaleza (cf. vv. 17-19).

El Salmo 78, con sus 72 versículos, incluso más que su predecesor, tiene una función clave como “centro” dentro del Salterio⁸, da forma a las referencias al libro del Éxodo. Dos veces con descripciones detalladas, caso único dentro de los Salmos, hace memoria del éxodo. Los vv. 12-20 reflejan los eventos de Ex 13-17; la alusión explícita al éxodo está a la vista en vv. 13-14: “Dividió el mar y los hizo pasar, y contuvo las aguas como un dique. Y les guió con una nube de día, y toda la noche con luz de fuego” (Gärtner, 2015). El énfasis está en el contraste entre el compromiso multifacético de Dios con la liberación de los antepasados y su desobediencia, rebelión y rechazo, citados en los versículos 17-20.

La segunda alusión a los motivos del Éxodo tiene lugar en el versículo 42, donde menciona “el memorial” de la liberación divina del dominio extranjero, el cual se aborda y se desarrolla en los siguientes versículos con referencias a las señales mostradas a Egipto⁹. Estos signos alcanzan

⁸ La importancia de este Salmo está su presentación: una premisa teológica (vv. 3-12) y un amplio credo histórico (vv. 13-72). (Ravasi, 2011).

⁹ En sentido estricto, los contactos con la “memoria narrativa del éxodo” van hasta el versículo 53; pero los vv. 54-55 mencionan motivos del canto en el mar de las Cañas (Zenger, 2010) y, por lo tanto, caben en el “memorial”. El término “signo” significa la manifestación del poder divino en Ex 7-10 y corresponde mejor al lenguaje utilizado allí (cf. Ex 7, 3-9, y más a menudo) que el vocablo habitual “plaga” (cf. Ex 11,1).

su objetivo cuando termina la persecución por parte de los enemigos que son “cubiertos por el mar” según el versículo 53, en paralelo con Éxodo 14,28; 15,5.10; sin embargo, el hecho de que los israelitas “no estaban asustados” (v. 53) es embellecedor a la vista de las frases de Éxodo 14,10. Y el versículo 56 subraya una vez más la reacción rebelde del pueblo, ellos pusieron a prueba el Dios altísimo.

Con la rebelión del pueblo citada de nuevo, el Salmo 78, en su revisión de la historia, señala la enorme distancia que existe entre el Dios que siempre ayuda, es fiel y salva y aquellos que experimentan esta acción. El Salmo 78 refuerza este mensaje en la liberación de Egipto (vv. 13-14) y la guía de YHWH en el desierto (vv. 15-16) que se convierte en ocasión para exigir aún más de Dios (vv. 19-20). También sorprende aquí la inversión del orden cronológico, pues los signos portentosos del Señor solo aparecen en la parte final del salmo, mientras en el orden cronológico debían aparecer antes del versículo 13. Cabe percibir en esta indicación un motivo intencional que evoca los eventos pasados de una manera más profunda y amplia, para enfatizar el compromiso de Dios.

Los diversos matices de la mención del Éxodo

Los Salmos 77-78 son los primeros dos salmos seguidos que introducen el tema del Éxodo, y esta “técnica” de la compilación o el paralelo puede verse, incluso muy rápido, y de nuevo en los Salmos de Asaf. (Ravasi, 2011). Los Salmos 80 y 81 igualmente se atribuyen a Asaf y también contienen motivos paralelos con el Éxodo.

El Salmo 80 es muy moderado. La única referencia directa está al comienzo del versículo 9, “sacaste una

vid de Egipto”; luego, se describe su implantación, “para trasplantarla has expulsado a los pueblos. Les preparaste el terreno y echó raíces”. La concentración en la imagen de la vid, con la petición en el versículo 15 de “afligirlo” —en un sentido positivo— subraya la liberación de Egipto como la base de la existencia de Israel y, al elegir esta imagen de la viña le da un toque propio a la “memoria del Éxodo” en los salmos¹⁰.

El Salmo 81 retoma el motivo con amplitud y un tanto diferente. Si el Salmo 80 preguntó, por así decirlo, sin comprender, por qué Dios abandona su vid y la deja para la destrucción, cuando le dedicó tanto cuidado, el Salmo 81 da la respuesta por boca de Dios (Zenger, 2010)¹¹. Y de nuevo, como en el Salmo 77-78, el paralelo de los dos salmos seguidos es contrastante. Los Salmos 77 y 80 cuestionan a Dios desde una posición de aparente inocencia del pueblo; los Salmos 78 y 81 responden señalando las rebeliones o infidelidades del pueblo de Israel.

El punto de partida de la “memoria” del Éxodo en el Sal 81 es la mención de Egipto en el versículo 6, que al mismo tiempo introduce y prepara el “anuncio” de la grandiosa y amplia acción de Dios desde el versículo 7 y continúa hasta el final en el versículo 17 como un evento “jamás oído”: *Yo escucho un lenguaje desconocido*. Así, el Salmo 81 muestra de una manera única, desde el punto de vista de Dios, lo que lo movió a la liberación de su pueblo y cuáles eran sus preocupaciones.

¹⁰ Para ver a Israel como la viña de Dios: Dt 32,32; Is 5,1-7; Jr 2,21; Os 10,1; 14,18. (Begg *et al.*, 2023), (Barbiero, 2013).

¹¹ El autor sugiere también un detalle: ante la historia que narran los Salmos 77-80, el pueblo de Israel y el orante del Salmo (de ordinario la comunidad), deben tomar una decisión en relación con YHWH.

El Salmo 81,7-8a enfatiza la opresión como el detonante de la intervención de Dios; como resultado, él desea sobre todo “escuchar” (vv. 9)¹² y solo adorar (v. 10). Es quizá una referencia al Decálogo, cuya palabra de alianza inicial “Yo soy YHWH, tu Dios [...]”¹³ es ligeramente distinto en el v. 11, Israel hace memoria que “YHWH su Dios” no solo “te hizo salir de Egipto” sino que también sació su boca¹⁴.

El Salmo 81 termina con el anuncio de las acciones divinas (vv. 15-17) cuando el pueblo tome la decisión de “escuchar” a YHWH y “caminar” por los senderos del Señor (v. 14). Estas frases también aluden a la experiencia del Éxodo en un sentido más amplio¹⁵. En comparación con la secuencia en el Salmo 77-78, el Salmo 80-81 parece ir un paso más allá. Dios mismo responde a las acusaciones hechas contra él en el Salmo 80, aclara las condiciones asociadas con la preservación de la libertad dada en la liberación de Egipto y las combina con promesas de largo alcance.

A partir del Salmo 81, hay una “pausa” en las referencias al Éxodo¹⁶. Solo al final del cuarto libro de salmos las

¹² Después del versículo 6, el hasta ahora “un lenguaje no escuchado”, sigue con la constatación según la cual “Israel no escucha la voz del Señor” e “Israel no asume la voluntad de YHWH”, en el versículo 12. Y en el versículo 14 de nuevo aflora el anhelo divino de ser escuchado por su pueblo. Además, el verbo “escuchar” hace parte del “shema” de Israel, en particular, del libro “Debarim” o Deuteronomio.

¹³ La interpretación de Éxodo 20,2, como una “alianza” al comienzo del Decálogo, tiene sus defensores. (Markl, 2017).

¹⁴ Una continuación lógica del “memorial” del éxodo, si bien no es la única, comprende la invitación a Israel para venerar de forma exclusiva a YHWH, como base para la preservación de la liberación de Egipto.

¹⁵ La humillación (doblegar) de los enemigos en el v. 15 tiene paralelo Ex 23,22. Y el versículo 17b “saciar con miel de la roca” refiere Ex 17, 5-6, cuando Dios hizo brotar agua de la roca para Israel, pero en el Salmo, es de mejor calidad, sacia con “miel de la roca”.

¹⁶ Si bien Ashby, G. W., “The Exodus in the Liturgical Tradition in Psalms and Passover”, 172-178, ve en el Sal 89,9-11 una alusión al paso del mar y la fuerza de

alusiones más largas al Éxodo se encuentran de nuevo y, por tercera vez, en salmos seguidos, con una secuencia similar de contraste como las dos veces anteriores. Los Salmos 105 y 106 encajan como un perfume en su estuche.

El Salmo 105 se destaca por la narración más amplia de la estancia de Israel en Egipto y su éxodo liberador. Alrededor de 20 versículos¹⁷ tratan de ello sin interrupción. La descripción tiene un claro énfasis en los signos, que desde el v. 27 en adelante se dan con el mayor detalle¹⁸ y hasta la muerte de los primogénitos egipcios en el v. 36 (Mascarenhas, 2004). Luego los vv. 37-38 mencionan, por primera vez, que YHWH hizo salir a Israel con plata y oro, nadie se enfermó y los egipcios se alegraron con la salida de los hebreos, estos datos aluden a Éxodo 12,35-36¹⁹, así como a Éxodo 13,21-22 y 14,20 (a través de “una nube y una columna de fuego”). La salida del pueblo hebreo desde Egipto (v. 43) es en medio de la alegría y con gritos de júbilo, probable alusión a la canción del mar de las Cañas en Ex 15, entonado por todo el pueblo con Moisés.

Las últimas expresiones de alegría reflejan una peculiaridad de la narración del Éxodo en el Salmo 105 (Gärtner,

la mano de YHWH al mencionar a Rahab y la dispersión de los enemigos. Quizá la mención de “Meribá y Masá” —en ese orden— en el Sal 95,8 refiera Ex 17,7. Y el Sal 99,8-9 a YHWH en el Sinaí; y el Sal 103,6-7 las obras de YHWH conocidas por Moisés y por Israel.

¹⁷ V. 23: “Israel vino a Egipto”. V. 24 “Dios hizo fecundo a su pueblo en Egipto, mucho más que sus enemigos” // Ex 1,9. V. 40 menciona las codornices y el pan del cielo. V. 41. El agua de la roca // Ex 16 y 17. V. 43, hizo salir a su pueblo con alegría.

¹⁸ El Salmo 105 menciona 8 rasgos, mientras el Salmo 78, enumera 7.

¹⁹ La referencia a que el Señor despidió a su pueblo, al salir de Egipto, con metales preciosos (plata y oro) es única dentro de los Salmos. Este dato refuerza que Ex 3,21-22 y 11,2-3 no refieren un “robo” de los hebreos a los egipcios, como aparece en algunas traducciones de la Septuaginta, e inicia dicha interpretación.

2015). Es una representación predominante con colores muy positivos. Varios datos apuntan en esta dirección:

V. 28b Y no se rebelaron contra su palabra (Texto hebreo). Pero no respetaron sus palabras (LXX).

V. 37 (YHWH) los hizo salir con plata y oro; y no hubo, entre sus tribus, quien tropezara (Texto hebreo).

V. 38 “Se alegró Egipto de que se fueran”²⁰ y, por lo tanto, hubo un cambio, pues en el v. 25 habló del odio de los egipcios contra los hebreos.

VV. 40-41 Pidió (Israel) y él trajo codornices y pan del cielo. Abrió la roca y brotaron aguas; un río corría en los sequedales. Estos versículos omiten cualquier culpa del pueblo que en Ex 16-17 murmura contra Dios y contra Moisés. Además, al maná recibe el nombre único de “pan celestial” o pan del cielo.

En comparación con Éxodo 7-12 y también con el Salmo 78,43-51, los efectos negativos de las señales se nombran muy de pasada²¹. El acto real de la liberación de Egipto, el paso a través del Mar de las Cañas con la caída de Egipto, no se menciona en absoluto²². Por lo tanto, el Salmo 105 parece ignorar de forma deliberada gran parte de los sucesos negativos para Israel.

²⁰ Por lo tanto, el Salmo 105, 38^a interpreta en contexto festivo y jubiloso la “exhortación” de Egipto al pueblo hebreo para emprender su marcha (Ex 12,33).

²¹ Por ejemplo, mientras en el Salmo 105,32-33 el “granizo” afecta solo la vegetación, en el Salmo 78,47-48 genera peste y muerte en animales y el ganado. La máxima de oscuridad en el v 28 prueba la victoria de YHWH sobre el dios sol de Egipto. (Ravasi, 2011).

²² El Salmo 105 menciona a Egipto en el v. 23 cuando Israel llega a tierra del Faraón, y en el v. 38 cuando Egipto se alegra y apremia a los hebreos a salir, pero el Salmo 105 no refiere el paso del mar.

Además, la “memoria” del Éxodo en el Salmo 105 está dentro de un “marco” referencial. Este dato se señala en el v. 42, que, con la mención de “Abraham” —incluso antes de la conclusión de las referencias al Éxodo en el v. 43— se refiere a los vv. 8-9 (cita a Abraham e Isaac), palabras claves que abren la presentación de la historia²³. La acción de Dios a favor de Israel se convierte así en el cumplimiento de una promesa hecha a Abraham, y el éxodo de Egipto es el ejemplo final de tal fidelidad en el Salmo 105.

En un completo contraste con la descripción positiva del 105 viene ahora el Salmo 106²⁴. Aunque hay conexiones, con la mención de Moisés y Aarón²⁵, el estilo del Salmo 106 va en una dirección del todo diferente. Así se indica desde el principio en la confesión de culpa en el v. 6: *Hemos pecado con nuestros padres, hicimos iniquidad, nos condujimos impiamente*²⁶, que forma el preludeo de la rebelión en el mar de Cañas, referida en el versículo 7.

El contraste entre la actitud ingrata del pueblo siempre cambiante y la fidelidad amorosa de Dios caracteriza el Salmo 106. La única ruptura positiva de este patrón ocurre en el versículo 12, donde “creer en su palabra” y “cantar

²³ Además, el Salmo 105,6 identifica a la asamblea (pueblo-sinagoga) como “la estirpe de Abraham su siervo. ¡hijos de Jacob su elegido”; El primer título también está en el v. 42.

²⁴ Los salmos 105-106 forman un díptico de contrastes. El primero ilumina y genera confianza en la acción salvífica de YHWH. Por su lado, el Salmo 106 es oscuro y pesimista respecto al pecado de los seres humanos. Ravasi, G. Una comunidad lee los Salmos. 399.

²⁵ Salmo 105,26; 106,16. Las citas de Moisés en el Salterio terminan con las otras dos apariciones en el Salmo 106,23-32. Para otras conexiones entre los dos salmos (Zenger, 2010).

²⁶ El v. 6 hace de “encabezamiento” para los siguientes versículos. Es el inicio de la mención de los ocho cuadros históricos, un modo de leer el Salmo 106. (Ravasi, 2011).

su alabanza” retoman la conclusión de la narración del éxodo en Éx 14,31 y el canto del mar de las Cañas de Ex 15. Pero de inmediato, en el versículo 13, el comportamiento del pueblo cambia, y así continúa casi hasta el final del Salmo en el versículo 43. La reiterada salvación (liberación) de Israel (v. 43) parece del todo inmerecida y es solo atribuible a la compasión, solidaridad y fidelidad de Dios (v. 45)²⁷.

La revisión histórica del Salmo 106 comienza con el evento en el Mar de las Cañas, y lo trata más que cualquier otro salmo. De entrada, le da un significado prominente, como el comienzo de la historia del pueblo de Israel y, al mismo tiempo, es un ejemplo de cómo Israel siempre debe responder a la predilección de Dios: con fe y alabanza, como en el versículo 12. La alabanza se usa tanto al final del salmo (v. 47) como en la doxología al final del cuarto libro de salmos en el v. 48. Este dato ya insinúa el estado de ánimo y el tono de los tres salmos restantes, en el quinto libro de salmos, que traen a su memoria el Éxodo.

Un aleluya al final

La memoria del Éxodo en el último libro de los Salmos adquiere un tono alegre y creyente (fe). El Salmo 114, un himno pascual al Dios del éxodo establece sus acentos propios: *Judá es el santuario del Señor, Israel llegó a ser su dominio* (v. 2), la paralelización del paso del mar con el río Jordán (vv. 3. 5); y trae a la memoria la gozosa participación de montes, colinas, corderos y carneros, en una palabra, la naturaleza entera (vv. 4. 6), así como la tierra

²⁷ La frase “nuestros padres en Egipto” v. 7, se convierte en el marco de referencia hasta el v. 45, para todos los verbos, de ordinario, conjugados en “plural”.

toda en danzas o bailes, terremoto y temblor (v. 7)²⁸. Con el mar de las Cañas en el Éxodo de Egipto y río el Jordán, se describen y personifican dos obstáculos decisivos en el camino hacia la tierra; su superación casi lúdica (“el mar huyó” y “el Jordán se echó atrás” v. 3, que avanza a preguntas retóricas en el v. 5) representa la “aparición del Señor de toda la tierra” (Sal 98,7-9)²⁹. El Éxodo se convierte así en el comienzo de la existencia de Israel como templo de Dios.

Las alusiones al éxodo en el Salterio concluyen en los Salmos 135 y 136, de nuevo, dos salmos paralelos, pero esta vez en contra del esquema anterior no con la secuencia habitual de bueno a malo, sino en hermosa armonía con un estado de ánimo positivo marcado por el “¡Aleluya! Alaben el nombre del Señor” (Sal 135,1). Esta armonía es apoyada además por algunos elementos repetidos o similares³⁰.

El Salmo 135, el canto del credo de Israel reconoce de entrada en el v. 5 que “YHWH es grande, [...] más que todos los dioses” (CHO, 1998). Con este fin, siguiendo la obra de Dios en la naturaleza (vv. 6-7), habla de la obra divina en Egipto (Auffret, 1995)³¹ (vv. 8-9), antes de narrar, a partir del v. 10, de los eventos relacionados con el don

²⁸ Para la interpretación del Salmo 114 en el contexto de las experiencias del Éxodo. (Markl, 2017).

²⁹ Frases similares aparecen antes en el Sal 98 “Canto nuevo a YHWH por sus obras”: “Retumba el mar, el mundo y sus habitantes, aplauden los ríos, exultan las montañas, delante de YHWH quien viene a juzgar la tierra, a los pueblos en derecho y justicia” (Sal 98,7-9).

³⁰ El Salmo 135,10-12 en gran medida tiene paralelo con el Salmo 136,17-22, y también conecta otros temas como el poder de Dios sobre el cielo y la tierra y su superioridad sobre los “dioses”. (Zenger, 2010).

³¹ Enfatiza el “tú” a Egipto en el Sal 135, 9 y reconoce en él un sentido pragmático textual, como una pista para la reacción de los destinatarios ante los “signos proféticos”.

de la tierra. Los “signos y prodigios” (en hebreo, *otot y mophetim*) en el v. 9, si bien no se explican, se asocian a la referencia explícita a la muerte de los primogénitos de Egipto en el v. 8 (Zenger, 2010)³². La historia de Israel antes del éxodo se menciona de paso, en el v. 4, con la elección de Jacob por parte de YHWH.

La situación es diferente con el Salmo 136, en el v. 10 hace memoria de la muerte de los primogénitos, y luego se concentra en los eventos en el mar de Cañas y los describe de una manera casi única (vv. 11-15)³³. La estructura es similar al Salmo 135, pues la acción de Dios en la creación (aquí vv. 4-9), se refiere en primer lugar a los eventos asociados con la “historia-memorial” del Éxodo. En el Salmo 136 estas acciones suceden porque “es eterno su amor”, el amor de YHWH, como afirma el estribillo durante 26 veces en el Salmo 136 (Gärtner, 2015). Así, en el Salterio, la nueva narrativa del Éxodo alcanza su clímax. La liberación de Dios en el Éxodo de Egipto es la primera de una larga lista de “signos” (*mophetim*) que prueban su amor interminable por su entrañable pueblo.

Conclusión

De generación en generación, Israel debe contar de nuevo cómo Dios liberó a los antepasados de Egipto y así dio comienzo a su existencia como pueblo libre e

³² Señala una relación entre el v. 8 y Dt 34, 11 (*Otot-Mophetim*: maravillas-signos). Este dato abre a Ex 7-12 y abarca la liberación en el mar de las Cañas, signo (*mophet*) por excelencia, el más grande.

³³ Por ejemplo, Sal 136, 13 “*rompe* el mar de las Cañas en dos pedazos”; cf. “dividió el mar” en el Sal 78, 13, el mismo verbo de Ex 14, 16.21. La expresión “los hizo pasar” (Dios liberador) está en el Salmo 78, 13, y en el Salmo 136, 14. En Ex 14, 27 *huyen* y son *derribados* por YHWH, en medio del mar, la frase tiene un paralelo en el Sal 136, 15: “trastornó al faraón y su ejército en el mar de las Cañas”. Es un paralelo único.

independiente. Los Salmos responden a esta invitación a su manera y describen, desde el primer libro, con alusiones aún silenciosas en el segundo libro a los fuertes sonidos del quinto libro, el protagonismo esencial del Éxodo en la historia de Israel³⁴.

Nunca dos memorias del Éxodo son iguales. A pesar de algunos acentos comunes, tales como el énfasis frecuente en los “milagros o signos” de Dios, el mar de las Cañas, o las señales sensibles en medio de Egipto, los salmos enumerados describen los “eventos” de ese tiempo de manera diferente³⁵. Sobre todo, hay diferencias en el uso funcional del motivo Éxodo. El Salmo 77 intensifica las preguntas de cuestionamiento; el Salmo 78 muestra la culpa y rebelión de los padres; en el Salmo 81 establece la adoración universal de YHWH... Al final el Salmo 136 revela el Éxodo como un signo claro de la unión eterna de Dios con los suyos, con su pueblo. Así, el Éxodo en su conjunto también aparece en el Salterio como una memoria, viva, vigorizante y desafiante.

Jesús de Nazaret propone a sus seguidores una vida dedicada al servicio, a la compasión y a la recuperación de la dignidad y la identidad de toda persona y comunidad. Toma distancia de un mesianismo al estilo de David marcado por la fuerza, la violencia, el poder, el beneficio personal (Lc 20,41-42). Él recoge el proyecto inicial del Dios Abba, el cual, como hilo conductor atraviesa la Torá, los Neviim y los Ketubim (Biblia hebrea) (Lc 24,44-45), hasta configurar su Pascua final como una experiencia de

³⁴ La “historia” aquí, abarca el sentido de “pasado narrado”; la referencia a los eventos históricos reales permanece abierta; cf. *et al.*, (Cardellini, 1997).

³⁵ El espacio aquí es limitado; por ese motivo se hace una alusión de paso. Para comparaciones más precisas y observaciones detalladas, ver la bibliografía.

vida capaz de asumir las rebeliones y las murmuraciones de tantas generaciones y, a la vez, les da sentido festivo —con el Aleluya— marcado por la esperanza, porque él es el nuevo y definitivo éxodo (Lc 9,31) con numerosos rasgos procesados, por comunidades creyentes a lo largo del tiempo, como un “memorial” porque, según este recorrido por el libro bíblico de los salmos, “*su amor es interminable*” (Sal 136).

Referencias

Ashby, G. *The Exodus in the Liturgical Tradition in Psalms and Passover, Exodus 1-15*. Pretoria, 1987.

Auffret, P. “Yhwh, !Ton Nom n’a Jamais! Etude Structurelle Du Psaume 135”. *Merveilles À Nos Yeux: Étude Structurelle De Vingt Psaumes Dont Celui De 1Ch 16,8-36*. Berlin/New York: W.: Gruyter, 1995.

Barbiero, G. *The Formation of the Hebrew Psalter: The Book of Psalms Between Ancient Versions*. Material Transmission and Canonical Exegesis (English Edition), 2021.

———. *Tu mi hai sedotto, Signore. Le confessioni di Geremia alla luce della sua vocazione profetica*. Analecta Biblica Studia, 2013.

Barmash, P. *Exodus in the Jewish Experience: Echoes and Reverberations*. Lexington Books, 2015.

Begg, C., Guyette, F., Hieke, F. «The Pentateuch: Exodus–Deuteronomy. Old Testament Abstracts» *The Catholic University of America Press*, 2023: 4 (2), 515-522.

- Cardellini, I. «“Esodo ...! Quando? Come?”». *RivBib*, 1997: 45, 129-142.
- CHO, Y. *The Hallelujah Psalms in the Context of the Hebrew Psalter. Ph. D. The Southern Baptist Theological Seminary*. 1998.
- Gärtner, J. *The Historical Psalms: A Study on Psalm 78; 105; 106; 135, and 136 as Hermeneutical Key Texts in the Psalter*, dies. / A. Klein (Hg.), *HeBAI (Hebrew Bible and Ancient Israel) 4* (2015), 373-399. 2015.
- Markl, D. *The Decalogue and its Cultural Influence*. Sheffield Phoenix Press Ltd, 2017.
- Mascarenhas, T. *Psalm 105: The Plagues: Darkness and its Significance, Führe mein Volk heraus. Zur inner-biblischen Rezeption der Exodusthematik* (Hrsg. S. PAGANINI – C. PAGANINI – D. MARKL). Frankfurt, 2004.
- Ortiz, P. *Léxico Hebreo-Español*. Madrid: Sociedades Bíblicas Unidas, 2001.
- Ravasi, G. *Una comunidad lee los Salmos*. Bogotá: San Pablo, 2011.
- Zenger, E. *The Composition of the Book of Psalms*. Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium, 2010.